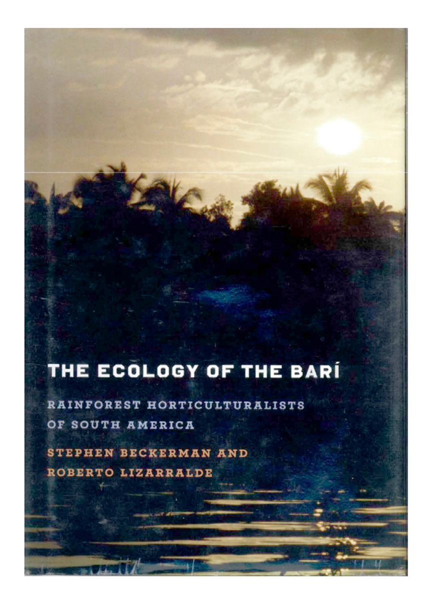


ANARTIA, 27 (“2015” 2018): 78 - 80
ISSN: 1315-642X

BECKERMAN, Stephen & Roberto LIZARRALDE. 2013. ***The ecology of the Barí. Rainforest horticulturalists of South America*** [1st ed.]. Austin: University of Texas Press, xviii + 273 pp. + [iii].



Pensando en lo moderno, me atrevo a afirmar que éste es básicamente un libro de biología; posiblemente el primero que aparezca como monografía antropológica totalizadora para un grupo étnico venezolano, en un contexto concebido por su mundo cultural y social en relación con el ámbito natural que ocupa. La perspectiva del libro es histórica – la que habría de anticiparse de dos auténticos eruditos –. Este texto, sembrado de datos relevantes de toda clase en cada una de sus líneas, se refiere a los Barí, grupo humano predominantemente horticultor y en menor grado cazador y pescador, habitante originario del saco selvático suroeste de la cuenca del Lago de Maracaibo. Su territorio biogeográfico se encuentra compartido entre Venezuela y Colombia, espacio que nunca, desde que se tenga memoria, ha estado exento de conflictos sociales, la mayoría de aparente baja intensidad, pero determinantes en el destino y la fatalidad de sus pobladores. Es un poco triste que el fallecimiento de Roberto Lizarralde, no prematuro pero ciertamente fuera de tiempo, hubiera convertido

Contenido: Abreviaturas de parentesco; Prefacio; Introducción; Ambiente físico; Ambiente social y etnohistoria; Producción; Protección; Reproducción; Conclusiones; Apéndice. Datos adicionales sobre la horticultura Barí; Bibliografía; Índice.

ésta en su obra póstuma. Se comprende desde el emotivo prefacio que Lizarralde había sido– junto con Stephen Beckerman –sino protagonista, por lo menos testigo excepcional de la transformación cultural y social que operó sobre la etnia Barí en los últimos sesenta años, período fácilmente extensible al último siglo si tomamos en cuenta que Lizarralde y Beckerman alcanzaron a conocer bien a la generación Barí que hizo frente a la penetración de los exploradores petroleros del alto Catatumbo a principios del siglo XX, y como jóvenes visionarios tomaron su testimonio y previeron que aquella información sería importante y fundamental para comprender lo que hoy les es dado contribuir al mundo a través de este extraordinario libro.

A los profesionales de la antropología debo decirles que no hay nada previamente conocido sobre los Barí que no esté contenido en este libro. La revisión de antecedentes académicos fue total, publicado o inédito. Pero no se hizo apresuradamente para esta obra, fue la tarea de toda la vida de los autores. Tuvieron el tiempo suficiente para acopiar datos empíricos propios o asimilados de terceros, descartar, analizar, sintetizar, y después de un tiempo prudencial, emitir criterios cultos con la madurez y responsabilidad de unos especialistas. Vivieron entre los Barí la mitad de sus propias vidas, involucrados en múltiples situaciones felices o desgraciadas, simples y complejas. No son sólo científicos de escritorio, ni académicos discurseros. Un Barí que los ha conocido a ambos me dijo espontáneamente que ellos eran parte del mundo de los Barí: Steve y Bobby.

Este libro además se hace interesante para los que no somos antropólogos, por cuanto rebosa de información valiosa sobre geografía, hidrografía, zoología y botánica, así como de consideraciones, algunas francamente curiosas, de todas las relaciones imaginables entre la vida cotidiana Barí y el conocimiento que nosotros hemos encasillado en estas disciplinas. Yo recomendaría su lectura previa a cualquier persona interesada en visitar alguna comunidad Barí

o encontrarse con algún miembro de su etnia (no necesariamente en la selva, también sirve para los pueblos y ciudades como Tibú, Campo Rosario, El Cruce, Machiques o Maracaibo), pues le sería de provecho para el inicio y establecimiento de la comunicación y el entendimiento con esta gente sencilla y abierta a los cambios.

¿Cuán amplio será el universo de lectores de este libro?. Espero que sea cierto el rumor de que ha sido editada una versión en castellano de esta obra imprescindible para entender la relación histórica del mundo natural de las selvas tropicales americanas con unos seres humanos que milagrosamente sobreviven en ella. No porque la selva constituya su infierno verde. No, al contrario, para estos hombres la selva ha sido refugio y salvación porque sin estar preparados para ello, desde hace cinco siglos fueron emboscados, asediados y devastados sucesiva o alternativamente por la intromisión oportunista de extranjeros, la arrogancia conquistadora, el horror colonialista, el misionerismo, las epidemias, la expansión descontrolada de la frontera agropecuaria, la terrofagia estéril, la penetración vial, el hambre minera, la guerrilla, el paramilitarismo y el nuevo oportunismo de los politiqueros. La pequeña lista de infamias la dejo colar aquí por mencionar sólo lo que es evidente de la lectura de un libro que humildemente dice en su título ser sólamente de ecología.

Ángel L. Viloria*

* Centro de Ecología Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas Apartado, Caracas 1020-A Venezuela e-mail: aviloria@ivic.gob.ve